

Goytisolo, Juan (2012). *Paisajes después de la batalla* (preliminares y estudio de crítica genética de Bénédicte Vauthier). Salamanca: Ediciones Universidad Salamanca, pp. 442

Enric Bou (Università Ca' Foscari Venezia, Italia)

La obra de Juan Goytisolo ha sido calificada de radicalmente moderna, de subversiva, rupturista. Y una de sus novelas el propio autor la definió como un «texto urbano políglota y abigarrado». Quizás por esta razón es de justicia poética que una propuesta rompedera de ecdótica vea la luz como estudio y edición crítica de una de sus novelas, *Paisajes después de la batalla*. Una novela como esta es un auténtico festival textual. Como es sabido, Goytisolo la escribió bajo la protección de un epígrafe de Bouvard et Pécuchet: «Ponían en duda la probidad de los hombres, la castidad de las mujeres, la inteligencia del gobierno, el sentido común del pueblo; en corto, minaban las bases». La novela plantea la ciudad del futuro como cosmovisión de la hecatombe diaria que acecha al ser humano contemporáneo y está construida a partir de una gran variedad de materiales, reescritura de artículos. Bénédicte Vauthier trabaja con una gran variedad de materiales (borradores autógrafos, recortes de prensa, sinopsis, etc.) conservados en la Diputación Provincial de Almería para así conseguir adentrarse en la operación de escritura de la novela. De esta y de otras del autor barcelonés. El resultado favorable para el libro de la contabilidad literaria del lector es que este libro son dos libros: un extenso prólogo de casi 200 páginas en el que la catedrática de la universidad de Berna analiza en detalle el dossier genético de la novela de Juan Goytisolo; y un segundo que consiste en la edición crítica del texto de la novela.

La edición de Bénédicte Vauthier es espectacular y ejemplar. Espectacular porque gracias a un gran despliegue de medios editoriales la extensa introducción está trufada de ejemplos de lectura, muestras de correcciones, de ilustraciones, materiales auxiliares utilizados por Goytisolo en la redacción del libro, con lo que la parte introductoria resulta un eficaz producto casi tridimensional, casi multimedia, que parece haber sido escrito en *html*. Es también de un gran valor metacrítico. En efecto la introducción *Preliminares y estudio de crítica genética* es un muy buen estudio del proceso de escritura del libro y de las transformaciones que sufrió el texto de Goytisolo, pero es también un toque de atención acerca de la aplicación de la crítica textual

en ámbito de textos literarios modernos (siglos XVIII-XXI). Para la profesora Bénédicte Vauthier la crítica genética se entiende como «poétique de transitions entre états» y que permite «réconcilier la philologie et la génétique et unifier le panorama de la variation textuelle».

Es ejemplar porque de ella se puede aprender mucho en el esfuerzo en curso de renovación de la ecdótica aplicada a textos contemporáneos. El trabajo de Vauthier se fija en el «antetexto» (calco del francés «avant-texte»), que no es otro que el conjunto de los documentos escritos que se relacionan con un proyecto literario específico, que resulta en la publicación de un texto. A este se suma el cotejo sistemático de las diversas ediciones del texto. La editora hace suya una opinión de Jean-Louis Lebrave según la cual no hay diferencia radical entre dos los estados textuales, variante y la variación, que se puede observar en los borradores. Pero sí hay una diferencia de grado ya que la proliferación de la variación es a menudo mucho más intensa en los borradores. Vauthier identifica las *variaciones* entre los borradores y las *variantes* textuales, para analizar el grado de variación. Ello le permite manifestarse crítica con la tradición editorial en ámbito hispánico de limitar la edición crítica de textos modernos en una reductora perspectiva filológica, eliminando la atención a las distintas fases de escritura que se reducen tan solo a algunas variantes.

El estudio ecdótico de Vauthier le permite profundizar en el detalle de la escritura de Goytisolo y en sus diversos períodos. En su juventud escribía con gran facilidad sin corregirse apenas. Los libros posteriores son producto de un proceso de revisión lleno de tachaduras («correcciones, dudas, alternativas, esbozos, retoques»). Así su obra de juventud era una escritura '*à programme*' mientras que la más reciente es paradigma de una '*écriture à processus*'. Certeramente distingue Vauthier entre una escritura «ovípara» y una «vivípara» o «a lo que salga». El propio Goytisolo lo ilustra con una frase de Jean Genet: «si el autor antes de iniciar la obra, conoce el punto de partida y el de llegada, lo suyo no es una aventura literaria sino un trayecto en autobús». El trabajo de Vauthier es científico - de gran rigor, minucioso, exhaustivo - con una considerable amplitud de miras, pero ello no le impide mezclar aspectos muy personales relacionados con el proyecto. Por ejemplo nos ilustra cómo en la preparación del dossier genético incluye originales mecanografiados que encontró entre las páginas de ejemplares de algunas obras de Goytisolo que habían sido propiedad de Elsa Dehennin. Más adelante en la sección *Escribir a lo que salga* en la que analiza los procedimientos de redacción de Goytisolo, utiliza un término crítico puesto en juego por la misma Dehennin, maestra de Vauthier: el 'narrador'. Aunque personalmente no sé si sería más preciso utilizar algunos de los términos críticos difundidos por la 'auto-fiction'. El análisis de las variaciones en los manuscritos le permite confirmar la importancia de las últimas páginas de la novela, que ya fue indicado por otros medios por Marco Kunz, uno de los críticos que se han enfrentado a la novela:

«La última página vuelve al origen mismo de este texto autosuficiente mostrando al protagonista, sentado a su mesa de trabajo» vacilando entre los tres discursos del libro: la perversión sexual, la sátira contra el cinismo del *marketing* y la tecnociencia modernas y la militancia política contra el racismo y el etnocentrismo.

Vauthier dedica un apartado de la introducción a destacar el potente mosaico intertextual que está en el origen de la novela. A destacar el mapa del metro de París vía Leila Sebbar, que confirma un destacado enfoque de Marc Augé: conocer una ciudad usando el metro es un camino recorrido en la soledad acompañada, un viaje por el espacio y a través de una especie de inconsciente colectivo dibujado geográficamente. A ello cabe sumar las intuiciones a propósito del peso en la novela de Goytisoló del modelo benjaminiano del callejear o de la lectura ekfrástica de fotografías del autor de *Alice in Wonderland* en un volumen titulado *Photos and Letters of Lewis Carroll to his Child Friends*. Asimismo analiza en detalle la inserción y reelaboración de textos periodísticos de Goytisoló publicados en la prensa e incorporados de manera significativa en el texto de la novela. En el apartado «A modo de conclusión: genética textual, genética de los manuscritos» Vauthier recopila los múltiples hallazgos de la fecunda operación ecdótica y apunta que el examen genético de las secuencias más autobiográficas revela el «cuerpo a cuerpo con la escritura», además de la necesidad de releer el libro editado enlazado con *Makbara* y el díptico autobiográfico, y también con libros como *El sitio de los sitios*, *El exiliado de aquí y allá*. El estudio se complementa con dos extensa bibliografías de las obras citadas en los preliminares y de estudios sobre *Paisajes después de la batalla*.

La metodología empleada de análisis de una «poética de transiciones entre estados» es fecunda. Y más en el caso de un autor que ha manifestado profusamente que «nada es definitivo... [u]na obra literaria se elabora a lo largo de diferentes fases: se corrige, reescribe, depura, *no solo en el periodo de composición, sino también cuando haya sido ya impresa*». Bénédicte Vauthier tiene trabajo para rato. Nos anuncia en las conclusiones que este trabajo «no es sino la punta del iceberg de un trabajo genético mucho más amplio, aún en parte sumergido, que verá la luz, parcial o totalmente, en la galaxia internet». El *Titanic* de la vieja ecdótica ha encontrado su destino.

